

*Diarios de Barcelona
desde 1.^o de Abril a
30 de Junio de
1822.*

*El indice de este tomo se hallará en
el siguiente a f.^o 2174.*



Quinto de Barcelona
de 1.º de Abril a
30 de Junio de
1822.

El presente es un libro de cuentas
del Ayuntamiento de Madrid.

DIARIO DE



BARCELONA

Del lunes 1.º de

abril de 1822.

Santos Venancio y Hugon obispos.

Las emarenta horas están en la iglesia parroquial castrease de la Ciudadela: se reserva á las seis y media.

Sale el sol á las 5 h. 45 m.: y se pone á las 6 h. 15 m.

Dias horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
30 11 noche.	15 grad.	28 p. 1 l.	E. nubes.
31 6 mañana.	13	27 11	N. idem.
id. 2 tarde.	15	28	S. E. idem.

ALEMANIA.

Augsburgo 27 de febrero.

Ya parece que se sabe el contenido de la nota que el príncipe de Metternich ha dirigido en nombre de nuestra Corte al Gabinete de San Petersburgo al tiempo de remitirle la respuesta de la Puerta al *ultimatum* ruso. Según el contenido de esta nota parece que el Austria conviene en que esta declaración no es del todo satisfactoria; pero añade que las miras pacíficas del divan no pueden dejar de conocerse: que el Austria y la Inglaterra, grandemente interesadas en la conservación de la paz, han hecho ceder á la Puerta en muchos puntos principales, y que les parece que los demas que aun no están arreglados no son de tal naturaleza que puedan dar motivo á temer que el negarse la Puerta á acceder á las peticiones de la Rusia, desvanezca la esperanza de una composicion amistosa en lo sucesivo.

Se dice que esta nota austriaca que el baron de Lebzeltern ha remitido al conde de Nesselrode, se ha comunicado inmediatamente al Gabinete de S. James, en virtud de lo acordado en Hannover entre el príncipe de Metternich y el marques de Londonderry, los cuales se convinieron en que la Austria y la Inglaterra obrarian en lo sucesivo con la mas perfecta armonía respecto de los negocios pendientes entre la Rusia y la Puerta.

Tambien se confirma la noticia de que el Gabinete de S. James se ha dado prisa á enviar igualmente á S. Petersburgo una nota que Mr. Baggot, ministro de Inglaterra, cerca de la corte de Rusia, entregó al conde de Nesselrode, en la cual se habla de las mismas esperanzas que hace mencion la nota presentada por el baron de Lebzeltern.

Se añade á este que el Austria y la Inglaterra declaran en las dos notas que observarán la mas rigurosa neutralidad si se frustrasen sus esperanzas y se rompiese la guerra.

ESPAÑA.

Cádiz 15 de marzo.

Tenemos á la vista la capitulacion del Callao (1), fecha en Baquijano á 19 de setiembre de 1821.

El 21 de dicho mes escribió desde el Callao el coronel Guido al protector el oficio siguiente.

A las 10 de esta mañana las tropas de la patria tomaron posesion de las fortalezas del Real Felipe, San Miguel y San Carlos, y los pabellones del estado libre del Perú flamearon en ellas por primera vez. — Sucesivamente la guarnicion española de la plaza desfiló con los honores concedidos en el art. 1.º de la capitulacion, y dejaron sus armas y correajes. Muy corto número ha preferido seguir la suerte del ejército Real: el resto ha abandonado voluntariamente sus antiguas banderas. El inmenso parque de artillería, armamento y útiles navales que he encontrado, aumenta en sumo grado el valor de la importante adquisicion que ha hecho la causa de la América. Muy pronto me ocuparé de sus detalles para transmitirlos al conocimiento de V. E. ¡Ojalá este triunfo sea un nuevo desengaño para los que aun intentan oprimir nuestra patria! Dios guarde á V. E. muchos años.—Castillo del Real Felipe del Callao á 21 de setiembre de 1821. = Escmo. Sr. = Tomas Guido. = Escmo. Sr. protector del Perú.

Nota oficial del comandante de la fragata Independencia al señor ministro de guerra y marina. Abordo de la fragata del E. C. la *Independencia*, en la bahia del Callao, setiembre 18 de 1821.

Señor: habiéndome encargado S. E. el vice-almirante del mando de la fragata *Independencia* y bergantines *Galvarino* y *Araucano*, y observado yo ayer que el ejército enemigo pasaba por la playa, dispuse en el acto que el *Araucano* y los botes de la *Independencia*, en estado de montar artillería, se acercasen á la costa, para molestar al enemigo en su retirada. Hasta la una del dia el viento galeño del Norte me impidió que me aproximase con esta fragata; y aunque entonces anduvo de 4 á 5 millas, no logré ponerla á tiro de cañon, porque ya habia abandonado la playa y ocupado las alturas. Mucho debe haber sufrido, especialmente su caballería, por el bien sostenido fuego del *Araucano*, que lo dispersó repetidas veces, obligándolo por último á retirarse de la playa en el mayor desorden. Los tiros de un bote de los de esta fragata le desmontaron 3 hombres.—A las 4 de ayer tarde ví al enemigo por última vez subiendo una cuesta, á distancia de 5 millas al Norte del punto llamado *monton de trigo*, y me parece probable que su intencion sea internarse. El número de los dispersos de caballería é infantería que yo alcancé á distinguir era considerable. Convenido de que ya no le podia escarmentar mas, volví á ocupar la posicion que me está señalada en esta bahia. Todo lo que comunico á V. S. para que se sirva elevarlo al conocimiento del Escmo. Sr. protector.

(1) Véase el artículo de Gibraltar inserto en nuestro diario de ayer.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Señor editor : permítaseme de esponer mi modo de pensar acerca de la question que intermedia entre el señor R. M. y el señor Mariscal del tren sobre un caballo que supone el primero tenia muermo.

Para dar una idea formal de lo que pide se le dé el sentido era preciso declarar en su narracion inserta en el diario de V. del 11 de los corrientes , de que color era el flujo de mocosidad que echaba por las narices el caballo que tenia ó tal tal vez no tenia muermo si era transparente como clara de huevo , amarillento , verdoso , purulento ó sarnoso; y bajo de estos principios sabriamos en que estado estaba la enfermedad del caballo de que se trata , pero sea cual fuere esta jamas me someteré á un método tan imperfecto de curar como se guia el tal albeitar ó curandero frances. Sabe todo buen hippopathologista que el muermo verdadero no es otra cosa que una inflamacion á la membrana pituitaria , que esta le origina la falta de resorte que padecen los vasos de dicha membrana ; originados por alguna dislaceracion ó por una parte de aire que padece el caballo si está acalorado , porque entonces condensa la limfa y la sangre , hace que se encojan los vasos , espesa la mocosidad , obstruye las glándulas , quita la accion de los líquidos , favorece su detencion , y ocasiona obstrucion y la inflamacion referida.

Esta es una enfermedad Sr. R. M. que no admite ni puede admitir un desconcierto de remedios como practicaba al indicado caballo el tal frances. Prueba fija es de que no conocia la enfermedad atendido que los medicamentos que V. insinua en su escrito los unos son cáloricos , los otros son calmantes , y los otros amolientes ; colíjase de lo dicho los adelantamientos del tal frances. Pero decir lo que dice el mariscal del tren en su contestacion á V. de que el caballo que se trata no tenia muermo ni lo habia tenido en su vida sin este señor haberle visto ; no lo apruebo. Decir que en caso de tenerle ningun hombre puede curarlo y que no es contagioso ; me disgusta. De muchos casos que podria referir solo diré dos y son : D. Josef Marimon hacendado de la presente ciudad tiene un caballo que cinco meses estuvo con muermo , no por solo el dictámen mio , sino de otros veterinarios mas espertos que yo. Me lo presentaron : á los veinte dias quedó radicalmente curado. El hornero de San Boy , que en el dia habita en Gracia , en tiempo de los franceses tenia un caballo con muermo , le quisieron curar muchos pero ninguno logró esterminar la tal enfermedad y todos cuantos animales rozaron con él , propios y agenos , siguieron la misma suerte. Asi , señor Mariscal del tren , no nos preocupemos porque uno ó dos autores franceses dicen que el muermo no se contagia , y sino digame V. ¿ Si el entrar uno de nosotros á la casa de cualquiera que tenga animales sujetos á esta enfermedad , y entre los tantos hubiese uno que tuviese el muermo y el dueño de la casa le notificare á V. que le era responsable de los que estaban en sanidad , si V. no queria separarlos , que es lo que haria entonces ? Claro está los separaria al momento. Si los albeitares fuésemos responsables de algunas frioleras , tal vez variariamos ciertas opiniones que pueden acarrear bastante perjuicio. Soy franco y amigo de decir lo que conozco , si otro

sabe mas que yo sobre la materia que le diga : no trato de ofender la delicadeza de nadie , solo si de aclarar esta materia en lo mejor que se pueda. = *Agustin Gal.*

Al Sr. de Almodovar médico de la ciudad de Palma.

Muy Sr. mio : no extraño que algunos hayan creído haber venido á pelo su articulo del diario de Barcelona del 22 , porque nunca caen mal los sermones en cuaresma ; pero segun mi modo de entender huele menos á sermon , que á una exclamacion de algun procurador de pobres , la que si V. hubiese sabido adornar con alguno de aquellos cuentos que sus amigos de V. suelen forjarse para arrastrar partidarios del contagio de la fiebre amarilla , merecería tal vez elogiarse por una de las gruesas plumas de los contagionistas. Este descuido no se lo perdono , ni menos el haber arrojado tantas imprecaciones , sabiendo que los establecimientos de la ciencia de curar de España acaban de dirigir sus diferentes dictámenes al Soberano Congreso nacional , sobre un punto de tanta trascendencia.

La simple declamacion , Sr. D. Antonio , es un medio muy precario para atraer partido , cuando hablan los hechos que la contradicen : y el público sensato no suele ya creer á los hombres bajo su palabra , ni alucinarse por la retaila de las retóricas que V. le ha dirigido.

Hechos , y pruebas al canto , Sr. D. Antonio , debe V. alegar , que sin ellos las benéficas palabras *humanidad* , salud de los pueblos &c. y las palabrotas *ceguedad* , delirio , que V. regala á los que no opinan como V. , no tienen significacion alguna.

El ilustre médico ingles D. Carlos Meclean , se compadecerá de V. ; porque en la divergencia de opiniones , y en los datos en que se fundan : ha visto una lucha entre la ilustracion y la ignorancia ! Conoce tambien que en la propagacion de la fiebre amarilla , el contagio es el comedin de los profesores rutineros , tímidos , y apáticos , extrañando mucho que en una capital , en que los hay que ejercen la ciencia de curar al nivel de los conocimientos del dia , se arraiguen ideas erróneas y contrarias á su prosperidad.

Antes de admitir , Sr. D. Antonio , el contagio en esa isla , debió V. haber probado el no existir en ella las causas predisponentes y determinantes de la fiebre amarilla : y no citará V. un solo caso de invasion , sin la circunstancia precisa de haberse sometido los atacados á la influencia de aquellas ; previniendo á V. que esta fiebre no ha tomado , ni tomará jamás el carácter epidémico , sin el concurso de las siguientes concausas : localidad , un grado de calor , y una constelacion meteorológica.

Siempre que estas causas obren simultáneamente en los habitantes de una poblacion , explotará la epidemia de la fiebre amarilla ; y cuando no , amanecerán otras dolencias que la disimulan , y algunas veces se le parecen , segun la energía de una ó dos de las referidas causas ; y aquí tiene V. Sr. D. Antonio la razon del carácter proteiforme que presenta esta enfermedad , y el motivo de ser casual su reproduccion en los pueblos que la han sufrido , háyase hecho bien ó mal el espurgo , ó ninguno.

Tendría la mayor complacencia en que V. y sus sectarios acertaran mas que yo en su opinion; porque entonces tendrían los Gobiernos medios de contener sus estragos; pero por desgracia de la humanidad, las medidas capaces de aislar los males contagiosos, (que habrá V. ya observado lo que valen) son el mas cruel azote de los pueblos que padecen la fiebre amarilla; cuya verdad no dudo llegará á generalizarse por medio de un público desengaño, como ha sucedido en las Antillas.

Si me he explicado, Sr. de Almodovar, me habrá V. entendido, y sino le tendré á V. presente en mis oraciones: y en el interin señor editor, Dios me guarde la vida con V. muchos años. = Remaní.

Gutta cavat lapidem. Es imposible que el clamar repetidamente contra el mismo abuso no produzca su reforma. Vemos pero con sentimiento, que por mas que se haya llamado la atencion del gobierno y de las autoridades municipales sobre los daños que causa la absurda costumbre de poner clavos en las ruedas, continúan estas estropeando los caminos, que en la actual paralización del comercio exterior, solos pueden conservar el movimiento y la vida en la península. Son tantos pero los perjuicios que produce este descuido, que es deber de todo buen ciudadano, señalarlos, repetirlos, instar hasta que se tomen providencias enérgicas sobre un asunto que es de bastante importancia.

1.º Es un ejemplo muy funesto que el pueblo se acostumbre á no obedecer una ley una vez publicada. Repetidas veces se han publicado ordenanzas que prohíben el sobreponer clavos á las ruedas y no es decoroso para los ayuntamientos que sus edictos sean papel sin consecuencia y que siga el abuso.

2.º No lo es para el pueblo catalán que justamente se precia de industrioso, que por una contradicción muy extraña sea el enemigo de su propia industria, inutilizando el medio mas eficaz de promoverla.

Es un hecho indudable que el contrabando es el mayor enemigo de la prosperidad nacional: pero el contrabando que forzosamente debe esconderse para evitar la persecucion de las leyes, no anda en grandes carruages pero se hace regularmente sobre machos y por caminos escusados á fin de llegar sin obstáculo al lugar de su destino. Resulta de esto que los contrabandistas tienen muchos gastos en repartir sus fardos sobre muchas cabalcaduras, y que á medida que van hacia lo interior deben esos mismos gastos recaer sobre el género que llevan, sin embargo sostienen la concurrencia con los géneros nacionales ya que los arrieros pierden en recomposicion de carruages y perjuicios que les causan los malos caminos, las ventajas que deberian sacar del alivio de las ruedas: pero á quien es debido principalmente el mal estado de los caminos sino al ridículo empeño de poner clavos á las ruedas? Es tambien un hecho incontestable y deducido de las leyes de física y mecánica, que cuanto mas una superficie es llana y unida, y el cuerpo á quien se comunica el movimiento mas redondo y liso tanto mas este es duradero, de suerte que sino hubiese el obstáculo de la atmósfera, una bola perfectamente redonda, sobre una superficie perfectamente llana, una vez puesta en movimiento, rodaria sin cesar años enteros por la fuerza conocida bajo el nombre de fuerza inercia.

Los catalanes empero en lugar de esmerarse en perfeccionar el círculo de sus ruedas las prefieren dentelladas, como sierras roedoras cubriéndolas de clavos prominentes: sucede pues que todo el peso del carro carga sobre el clavo que se halla en el punto inferior de la rueda, el cual rompe la piedra que encuentra debajo de sí, que el clavo inmediato hace otro tanto y que los carros que siguen al primero entrando en el mismo carril ya descompuesto acaban de amartillarlo y labrar, obligando á los que vienen detras á no poderse apartar de él á pesar que á poco á poco vaya undiéndose y que de carril se vuelva arroyuelo.

Sentado el principio que todo roce es una continuidad de obstáculos, es claro que una rueda que se mueve encajada en un carril debe hallar mas dificultad en sus vueltas que la que libre y despejada camina sobre una superficie llana y sólida. Por lo que toca los machos ó caballos, claro es tambien que si hay cien clavos en una rueda, cien obstáculos tienen que vencer ya que cada clavo se apoya con fuerza contra la tierra, pues todo el peso recarga en él, y así el pobre animal no puede nunca descansar de resulta de un pequeño esfuerzo que haga ó de una inclinacion del terreno, por la cual siga el carro de por si algun rato, oponiéndose á esto, lo escabroso y dentellado de la rueda que cesa de moverse al cesar la continuidad del impulso que recibe.

De formarse carriles resulta otro inconveniente que es el tener que darse la misma anchura de los ejes, y lo que aqui se llama poner un carruaje á carril, porque sin esta precaucion las mas veces no se podría dar un paso: pero la tolerancia de los carriles, impidiendo que los caminos sean llanos y obligando los caballos á pisar las mismas huellas, resultan aquellos hoyosos y ásperos, y por fin tan impracticables que retraen los trajineros de hacer el comercio por mayor.

La consecuencia de todo esto es, que los caballos no pueden hacer las jornadas ni trasportar el peso que podrían sobre un camino sin carriles y ruedas sin clavos; que se necesitan dos hombres, dos caballos, dos carros y dos dias por el trabajo que se haria con la mitad de todo esto, y á mitad de precio que no se puede dar un golpe terrible al contrabando, obligándole para sostener la baratura á atreverse á los caminos reales á donde se puede impedir con facilidad, mientras de otro modo facilitadas una vez las comunicaciones por el buen estado de los caminos y multiplicadas por la celeridad del transporte los géneros del interior, abastecerian con abundancia las costas marítimas, y los productos de la mar se estenderian á las provincias interiores.

Si la dificultad de reformar tantos millares de ruedas que estropean los caminos, impidiendo que se adopten los carros á la francesa llamados, *Voitures Roulières* que llevan el cargamento de un pequeño buque, si esa dificultad es la que arredra la autoridad de emprender dicha reforma me parece que habria un medio eficaz de verificarla y en poco tiempo, y este seria el de exigir á la entrada de cada puerta de las cuatro ciudades capitales de la provincia, un pequeño impuesto sobre cada rueda con clavos, haciendo una correspondiente deducción sobre el derecho municipal á favor de todo carro que tuviera las ruedas segun la ley, y entrase cargado de géneros sujetos á dicho derecho.

Estoy persuadido que en 3 meses de tiempo se notaria una considerable disminucion de ruedas perjudiciales, y entonces se podria emprender la prohibicion absoluta sin que la circulacion interior y el comercio de la provincia padecieran sensible menoscabo. = M. C. L.

AVISOS AL PÚBLICO.

TEATRO DE BARCELONA.

Compañías para el año cómico que ha de empezar en 7 de abril de 1822 y concluirá en 12 de febrero de 1823.

COMPañIA ESPAÑOLA.

Actores.

Sres. Andres Prieto.
Vicente Mallá.
Pedro Viñolas.
Antonio Bagá.
Manuel Prieto.
Antonio Amigó.
Miguel Ibañez.
Josef Amigó.
Josef Alsina.

De carácter anciano.

Sres. Dionisio Ibañez.
Vicente Alfonso.

De carácter jocoso.

Sres. Felipe Blanco.
Josef Orgaz.

Autor.

Sr. Dionisio Ibañez.

Director de escena.

Sr. Andres Prieto.

Pintor y director de la maquinaria.

Sr. Francisco Luccini.

Guardarropa.

Sr. Francisco Coll.

Apuntadores.

Sres. Manuel del Rey.
Francisco Peralta.
Rafael del Rey.

Baile.

Sres. Cayetano Rebutjati.
Josef Alsina.
Sras. Tomasa Rebutjati.
Teresa Rafo.
Rosa Peluso.

Actrices.

Sras. Gabriela Larripa.
Vicenta del Rey.
Josefa Ripa.
Teresa Rafo.
Rosa Peluso.
Lorenza Campos.
Manuela Tapia.
Josefa Rafo.
Francisca Tapia.
Maria Mey.

De carácter jocoso.

Sras. Maria Menendez.
Teresa Rafo. (*Suplente.*)
Rosa Peluso. (*Idem.*)

Todos los actores y actrices de la compañía española tienen la obligacion de suplirse mutuamente en caso necesario, recibir y desempeñar en tragedias y comedias modernas el papel que indistintamente les reparta el director.

COMPañIA ITALIANA.

Primeros bufos.

Sres. Ranieri Remorini.
Giovanni Layner.

Segundo.

Sr. Juan Palaggi.

Primer tenor.

Sr. Claudio Bonoldi.

Segundo.

Sr. Ludovico Bonoldi.
Maestro y director de la orquesta.
Sr. Ramon Carnicer.

Pintor y director de la maquinaria.
Sr. Francisco Luccini.

Apuntador.

Antonieta Mosca.

Sr. N. N.

*Segundas.**Coros de hombres y mugeres.*

Sras. Longarda Anibaldi.

Primeras bufas.

Laura Palagá.

Sras. Carolina Pelegrini.

Primera temporada: empezará en 7 de abril de 1822 y concluirá el 15 de setiembre del mismo.

Durante este tiempo los señores abonados disfrutarán de todas las representaciones que se hagan por las dos compañías española é italiana, sean las que fuesen sujetos á todo evento; en la inteligencia que no se admitirá abono alguno en nombre de persona ausente. Los abonos de palcos y lunetas se harán en los dias 1, 2 y 3 de abril desde las nueve de la mañana á la una, y desde las cuatro de la tarde á las seis en la casa teatro á la pieza de la contanza, entrando por la puerta de la calle de Trentaclaus, pasado cuyo tiempo los que no hayan acudido perderán el derecho de preferencia de la última temporada sin que puedan reclamarlo despues por ningun motivo.

*Precios de abono.**Duros pta.*

Aposentos bajos y de primer piso con una entrada por obligacion.....	120
Idem de segundo con idem.....	96
Idem de tercero con idem.....	75
Lunetas de anfiteatro y galería con idem.....	25
Idem de patio con idem.....	24

*Precios diarios.**Rs. vn.*

Aposentos bajos de primer piso.....	20
Idem de segundo.....	16
Idem de tercero.....	12
Lunetas.....	3
Entrada el dia de opera.....	3
Idem de comedia.....	2

Hoy lunes dia primero de abril y siguientes á las 10 de la mañana, por disposicion del señor Intendente general de este ejército y provincia, se procederá en la Aduana nacional de esta ciudad á la venta de varios géneros comisados por cuenta de la Hacienda pública.

*Embarcaciones venidas al puerto el dia de ayer.**Espanoles.*

De Tarragona en 8 dias, el laud San Antonio, de 6 toneladas, su patron Antonio Ventura, con algarrobas de su cuenta. = De idem en 6 dias, el laud Jesus Nazareno, de 30 toneladas, su patron Josef Canosa; con algarrobas de su cuenta. = De Marsella en 3 dias, el laud Virgen del Rosario, de 50 toneladas, su patron Tomas Lloret, con lienzo, ojas de lata, queso, cobré, drogas, pelo de camello y otros géneros á varios. = Una bombarda de Tortosa con sal, un laud de Arenys con vidriado y leña, uno de Salou con aguardiente y almendra y uno de Tarragona con bacallao, cueros y vino.

Fiesta. Hoy lunes los devotos del Santísimo Rosario de Sta. Maria del Mar celebran la fiesta de su titular la Virgen de los Dolores, la que se empezará á las 5 de la tarde, siendo su orador D. Josef Viñas, catedrático de retórica y poética en el seminario Tridentino.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de D. Antonio Brusi.

Ayuntamiento de Madrid